

Monialibus 46

Avril ~ Abril ~ April 2022

Sumario

<i>¡Amplíemos nuestra mesa...!</i>	3
<i>¡Felices Pascuas!</i>	5
<i>La nueva Federación italiana “Santa María Magdalena”</i>	7
<i>Los Imperfectos</i>	10
<i>Novicios siguiendo los pasos de su Padre Santo Domingo</i>	11
<i>Cien años de predicación contemplativa</i>	15
<i>“Levanto mis ojos a los montes.”</i>	18
<i>La roca de la que fuimos tallados</i>	21
<i>Fiesta de Santo Domingo 2021 a Drogheda</i>	24
<i>El año 2021 en Caleruega</i>	25
<i>La belleza de nuestra erección como monjas dominicas</i>	32
<i>Crónica de una fraternidad</i>	34
<i>¿Polvo? No, gracias</i>	38
<i>Escondido en la luz</i>	39
<i>¡Dios mío, eres tú!</i>	40
<i>¿Has oído hablar de la biblia de los pobres?</i>	40
<i>Acto de Consagración al Corazón Inmaculado de María</i>	42

Monialibus es el boletín Internacional oficial de las Monjas de la Orden de Predicadores que publica la Comisión Internacional de Monjas (CIMOP) dos veces al año, en abril y octubre. Está disponible en la página web de las Monjas Dominicanas: www.monialesop.org y en la página de la Orden: www.op.org

¡Amplíemos nuestra mesa...!

La invitación "A la mesa con Santo Domingo" nos ha acompañado durante todo el Año Jubilar. Contenta por los lazos que se han estrechado en el seno de la familia dominicana, ya empezaba a preguntarme cuál sería la próxima cita que podría reunirnos de nuevo y hacernos crecer en fraternidad...

Y aquí es un acontecimiento muy triste el que nos une en una oración urgente: nuestros ojos se dirigen hacia el pueblo de Ucrania, hacia el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas de Ucrania y Rusia. También a los que en Polonia están en primera línea para apoyar y ayudar a las personas que se ven obligadas a huir de la guerra. Sí, ha llegado el momento de la oración urgente ante este drama que vive el pueblo de Ucrania.

El Maestro de la Orden propuso que apoyáramos a nuestros hermanos y hermanas implorando a todos los santos y beatos de la Orden. Al descubrir a todos estos hermanos y hermanas, muchos de los cuales eran totalmente desconocidos para mí hasta ahora, la imagen de la mesa de Santo Domingo volvió a mi mente, como ampliada a esta "inmensa multitud". Sigue siendo "a la mesa con Santo Domingo" que juntos, confiando en la poderosa intercesión de nuestro Bendito Padre, estamos invitados a rezar insistentemente por la llegada de la Paz.

¿Quizás alguna de ustedes quiera compartir con nosotras la historia de algún santo o beato que conozca en particular? El próximo número de Monialibus acogerá estas contribuciones...

Al unirnos a nuestras hermanas y hermanos que viven en las "líneas de fractura", en Ucrania pero también en tantos otros lugares donde la violencia sin sentido es desenfrenada, se nos invita a ampliar el espacio de nuestra mesa acogiendo cada vez más a quienes la vida está dañando.

Una de nuestras hermanas, que ha trabajado mucho sobre la vida y los documentos de Giorgio La Pira, compartió conmigo estos pasajes, que también hablan con mucha fuerza en la situación actual:

En 1965, el Venerable Giorgio LA PIRA, op, escribió una carta circular a todos los monasterios de monjas contemplativas. Esta carta era una verdadera llamada a una "movilización" mundial de la oración para obtener del Señor la paz entre los pueblos de todo el planeta.

"Es necesario estar extremadamente decidido y totalmente comprometido con esta cuestión: ¡esta gracia de la paz para toda la familia humana debe ser concedida por el Padre celestial! [...] no hay alternativa para los pueblos: la paz milenaria o la destrucción apocalíptica de la familia

humana y de la propia Tierra, provocada por el poder destructivo -apocalíptico- de las armas nucleares (¡Dios no lo quiera!).

En 1973, volvió a escribir:

"Hay que decirlo con firmeza y repetirlo constantemente: en la era atómica, en esta época apocalíptica y final de la historia, sólo hay un método para encontrar una solución a todos los conflictos mundiales: la negociación. "No hay alternativa a la negociación".

Y en abril de 1977, durante la reunión euro-árabe de Florencia, unos meses antes de su muerte, repitió:

"Este encuentro (...) trae consigo la conciencia de la era cualitativamente nueva (¡la era atómica!) en la que ha entrado la historia del mundo contemporáneo. No hay alternativa (¡es un juicio científico, una opción política, económica y moral!) a un compromiso serio con la paz, la justicia y la unidad. Y esto implica que el único medio apropiado es el diálogo y la negociación.

En un momento en el que el Papa Francisco invita a toda la Iglesia a trabajar en sinodalidad, que seamos en nuestras propias comunidades artesanos de la escucha, el diálogo y la fraternidad para que la Paz llegue por la gracia del Resucitado que vive y actúa hoy en nuestro mundo y la intercesión de todos los Santos y Beatos de nuestra Orden.

Sor Lioba,
Monasterio de Prulla, Francia
Original francés



¡Felices Pascuas!

Queridas hermanas:



En este nuevo número de Monialibus me dirijo a todas y cada una de ustedes con gran alegría para enviarles, con verdadero amor fraterno, una gran felicitación de Pascua. La Pascua es el acontecimiento central de la historia de la salvación. Es una verdadera re-creación, una creación de una nueva humanidad, el resucitado ha inaugurado, verdaderamente, un mundo nuevo, una vida nueva.

La Resurrección de Jesús, como dicen los Padres de la Iglesia, es un hecho histórico de significado universal, cósmico, trascendente. Es un evento extraordinario que manifiesta el amor infinito que el Padre nos tiene y que, en Cristo resucitado, nos invita a una vida nueva. También expresa una ley universal: la muerte no es la última palabra del ser humano, la resurrección del Señor responde a las intuiciones y esperanzas de un destino humano abierto al futuro y a un futuro mejor.

Pues ahora, en este ambiente de alegría pascual, quiero comentarles que a finales del año 2021 pasado y principios del nuevo año 2022, ya un poco más tranquilos con respecto al Covid-19, y con menos restricciones para poder viajar, he podido visitar 13 monasterios en la parte central de España e Italia. Fue un verdadero gusto poder saludar, conocer e intercambiar un sabroso diálogo con muchas monjas. Los monasterios son, en verdad, un don, un regalo de Dios para ustedes, para la Orden y para la Iglesia. En el recorrido que pude hacer por los monasterios he comprobado que el carisma y la espiritualidad dominicana están muy presentes: en el silencio contemplativo, en la asidua oración litúrgica, en el trabajo manual, en la cálida y alegre vida fraterna, y en su intercesión por el trabajo apostólico. Ustedes hermanas, también expresan la novedad de la resurrección a través de su ser y su quehacer, una vida nueva donde nuestro Señor Jesucristo, que murió y resucitó, nos invita a vivir la fe, esperanza y alegría, una vida de resucitados.

Encontré monasterios donde viven su vida contemplativa con gran gozo, respeto por la persona y libertad para vivir su entrega al Señor, con un gobierno fraterno y democrático, sin autoritarismos ni imposiciones, donde el consenso y la vida capitular es fundamental, que en verdad buscan el bien común de la comunidad. En otros, unos cuantos, estos son retos todavía por conquistar. En muchos monasterios, es verdad que hay hermanas mayores y envejecidas, pero también he encontrado jóvenes vocaciones que reciben la vida y experiencia de las mayores, y ellas a su vez, con delicadeza y cariño cuidan y atienden a sus hermanas enfermas o con el peso de los años, todo esto junto con su vida religiosa integral. Encontré monasterios con hermanas que vienen de otros países, como un refuerzo a la vida de algunos de los monasterios. En parte, esta realidad nos habla de una Orden internacional, en la que las culturas diversas son

capaces de entrar en relación y colaboración. Y, por otra parte, esto no debería de impedir o detener el incesante e interminable trabajo de la promoción vocacional en el propio país.

Fue muy interesante conocer a algunas hermanas con un llamado vocacional muy particular. Algunos ejemplos: una monja que después de su carrera profesional, de unos buenos y largos años de un trabajo exitoso en una empresa, a pocos años de poder pensionarse y con un gran futuro, deja todo y se hace religiosa dominica de vida contemplativa. Otra que, siendo campeona nacional de esgrima y subcampeona de Europa de esta misma disciplina, deja todo y entra en la Orden. Y una más que, siendo indiferente a la fe, después de sus estudios, se dedica en un rancho a los caballos, al trabajo con ellos. Los cuida, aprecia y monta. En una ocasión cae de un caballo, queda muy afectada en su movilidad física y, mientras esta hospitalizada, una señora conocida que la visita le propone que hará oración especial por su pronta recuperación. Ella acepta de manera indiferente ésta piadosa intención. Cuando sana, atribuye su salud a la oración de aquella visita, descubre el gran poder de la oración y abraza a nuestro Señor deseando vivir de esa fe en un monasterio contemplativo. No cabe duda que Dios nos llama a seguir a su Hijo, desde realidades tan diversas y, a veces, tan extrañas a lo que parecería el camino natural de las vocaciones. Esto debe de ser un estímulo para no flaquear y desesperrar en la búsqueda vocacional.

Encontré hermanas que me hacían preguntas por cuestiones actuales de la vida de la Orden: ¿qué hay de la Comisión de Liturgia de la Orden? Contesté que no sabía bien, pero que el Maestro de la Orden ha enviado a toda la Familia Dominicana la nueva Letanía de los Santos de la Orden; ¿cómo va el trabajo de la Comisión de actualización del LCM? Fray Benjamin Earl, OP, presidente de la Comisión, ha enviado ya a las Presidentas Federales, para que a su vez los reenvíen a todos los monasterios, las propuestas de cambios para su estudio y posterior revisión; ¿cuántas monjas hay actualmente? Hay unas 2,300 monjas en 184 monasterios, de las cuales 210 son monjas profesas simples y novicias; ¿se han suprimido algunos monasterios? Sí, desgraciadamente. Desde 2017 a la fecha unos 15 monasterios se han suprimido. Por otro lado, en el 2021 se erigió un nuevo monasterio en Ilorin, Nigeria; ¿cuántas Federaciones tenemos? Son 16 Federaciones y 2 Asociaciones. Ahora son muy pocos monasterios no federados; ¿qué hay del trabajo de la CIM? Por ahora, como saben, todas las presidentas federales forman parte de la comisión internacional y por razones de la pandemia no nos hemos podido reunir; espero que este año podamos hacerlo. En alguna comunidad me comentaron que están llevando parte de su estudio teológico con la ayuda de la metodología “Sapientia Amoris”, de acuerdo con la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, de la Conferencia Episcopal de España. Un programa de teología en tres bloques, muy completo y al ritmo de cada participante, con evaluaciones y, al término, un título académico. Muchas cosas más encontré en las visitas durante este tiempo de parte de las monjas, aunque yo también tenía mis propias preguntas, y de esta forma pudimos dialogar y compartir muy fraternalmente.

Lo último que quiero compartir, queridas hermanas, es que, como algunas de ustedes sabrán, hoy en la Iglesia Universal se está preparando la XVI Asamblea General Ordinaria del

Sínodo de Obispos, con el tema “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Esto es también una invitación para que en los monasterios de la Orden haya sintonía con este proyecto del Papa Francisco. Que la vida contemplativa en la Orden, viva cada más en esta forma sinodal, es decir, en comunión, colegialidad, solidaridad, como un verdadero grupo musical sinfónico, en donde, dirigidos por el Señor todos colaboramos para una misma obra. Y esto en diferentes instancias: en la comunidad del monasterio, en la Federación, en la Orden, en la Iglesia. Ayudarnos, apoyarnos, ser solidarios unos con otros, vivir la comunión. El Papa Francisco ha dicho que la sinodalidad es lo que Dios espera de nosotros en el presente siglo. Estamos llamados a caminar juntos para que, como los discípulos de Emaús, escuchando la Palabra del Señor y compartiendo el pan, Él nos devuelva la fe y la esperanza para seguir nuestra tarea de anunciar y vivir el Reinado de Dios.

Fray Fernando Garcia, OP
Original: espagnol



La nueva Federación italiana “Santa María Magdalena”

La Constitución Apostólica *Vultum Dei Quaerere*, del 29 de junio de 2016, ha establecido la obligatoriedad de que todos los monasterios se adhieran a una Federación nueva o ya existente. En ese momento, sólo la mitad de los monasterios de Italia estaban federados. Pertenecían a la Federación de Santo Domingo o a la Federación de Santa Catalina de Siena. Sin embargo, existía una buena cooperación entre todas las comunidades italianas gracias a la Asamblea de las Prioras. En efecto, desde 1992 todas las prioras se reúnen cada año para organizar encuentros y momentos formativos a diferentes niveles.

En las últimas Asambleas de prioras, hemos examinado los dos documentos emitidos para las comunidades contemplativas, especialmente Cor Orans. Durante las tres reuniones que tuvieron lugar en los años 2017 a 2019 los discutimos juntos, contando con la preciosa ayuda del Padre Sebastiano Paciolla o.cist., canonista y vicesecretario de la Congregación para los Religiosos, que lamentablemente falleció en junio a la edad de 58 años.

El estudio de Cor Orans condujo a la fundación de una nueva Federación. Al principio, casi todos los monasterios no federados y tres monasterios federados participaron en las discusiones,

especialmente las presidentas de las dos Federaciones existentes, que compartieron su valiosa experiencia. Al mismo tiempo, durante este proceso, las dos presidentas señalaron con nosotros las actualizaciones que debían realizar en sus Estatutos de la Federación.

Un proceso ampliamente compartido



El trabajo conjunto ha sido muy intenso. Nos reunimos en Roma en mayo de 2018 y en 2019, después de la Asamblea de Prioras. Otras reuniones se celebraron en el monasterio de Bérgamo en octubre de 2018 y febrero y julio de 2019.

El encuentro de julio se enriqueció con la aportación de fr. Luis Matamoro op, canonista, profesor de derecho canónico en las universidades pontificias San Tommaso y Lateranense. Ahora es decano de la facultad de Derecho Canónico de Salamanca y asistente de las Federaciones de Santo Domingo y Nuestra Señora del Rosario, en España. Con él revisamos todos los borradores de nuestros Estatutos, y nos beneficiamos de sus buenos consejos para poder continuar nuestro trabajo con rapidez. En aquella ocasión decidimos dedicar nuestra Federación a Santa María Magdalena, apóstol de los apóstoles, una santa muy querida por nuestra Orden.

A la reunión celebrada en octubre de 2019 no asistieron ni los monasterios federados ni las comunidades que habían decidido unirse a una federación ya existente. Los miembros de la nueva Federación son, por tanto, los seis siguientes monasterios:

- *Matris Domini de Bérgamo,
- *Maria di Magdala de Crea (Alessandria),
- *Ara Crucis de Faenza (Ravenna),
- *Corpus Domini de Macerata,
- *San Vincenzo Ferreri de Prato
- * Santa Maria della Neve e San Domenico de Pratovecchio (Arezzo).

Mientras tanto, el 21 de febrero de 2019 enviamos una carta a la Congregación de Religiosos en la que expresamos nuestro propósito de crear una nueva federación. El 14 de mayo de 2019, tres de nosotras fuimos recibidas en la Congregación por Fray Stefano Cañuto, y aprovechamos la ocasión para hacerle algunas preguntas.

Las últimas fases

Nuestro trabajo avanzaba rápidamente y nuestros Estatutos estaban casi terminados. En el verano de 2020, obtuvimos el nombramiento de nuestro Asistente Federal, Fray Gian Matteo Serra, canonista, ecónomo de la Provincia Romana de Santa Caterina da Siena y fraile del convento de Santa Maria Novella en Florencia.

En marzo de 2020 debíamos reunirnos para concluir los Estatutos y enviarlos a la Congregación. Desgraciadamente, no conseguimos reunirnos a causa de la pandemia de COVID-

19. Sin embargo, seguimos en contacto, y nos reunimos en cuanto pudimos en el monasterio de Pratovecchio en junio de 2020. Nuestro Asistente, Fray Gian Matteo también participó de la reunión y nos ayudó a concluir los Estatutos. Al final, ratificamos los Estatutos y los enviamos a la Congregación de Religiosos.

Después de algunos meses, la Congregación nos indicó dos pequeñas correcciones que debíamos hacer a nuestros Estatutos, y finalmente nació la “Federación de los monasterios dominicanos italianos Santa Maria Magdalena” El documento de la erección está fechado el 18 de diciembre de 2020. En este documento, se encomendó a la priora del monasterio más antiguo que convocara la Primera Asamblea para la elección de la presidenta y del consejo.



La Primera Asamblea tuvo lugar del 9 al 12 de junio de 2021 en Pratovecchio y participaron todas las prioras y delegadas de las seis comunidades que pertenecen a la nueva Federación.

El 10 de junio, primer día de la Asamblea, se hizo una presentación de todas las comunidades y se consideró qué hermana podría ser la más adecuada para desempeñar la tarea de Presidenta Federal. Al día siguiente, 11 de junio, tuvo lugar la elección de la Presidenta y del Consejo. Sor M. Gabriella Mauri, priora del Monasterio Maria di Magdala de Crea, fue elegida Presidenta Federal y Sor. M. Felicita Amigoni op, del monasterio de Bérgamo, ecónoma federal. Las otras consejeras son: Sor M. Lucia Manfredi, priora de Pratovecchio, Sor M. Caterina Governatore, priora de Faenza, y Sor Annalisa Koepke, priora de Prato. La secretaria federal es Sor Paola Panetta, del monasterio de Crea.

Damos gracias al Señor por esta fructífera cooperación fraterna que abre el camino a nuevas formas de colaboración y auguramos un fecundo trabajo a la Presidenta Federal y a su Consejo.

Sor M. Angelita op
Monasterio Matris Domini, Bérgamo, Italia
Original: italiano (inglés)



Los Imperfectos

La perfección es peligrosa. Es un peligro del que solo somos medianamente conscientes en Chalais, a veces muy a nuestro pesar. El ideal de una monja, y más aún de una comunidad de monjas, es tender a la perfección que implica nuestro modo de vida. La cruda realidad nos asusta inevitablemente. Lo que menos éxito tiene en este ámbito son los buenos propósitos. A veces, sin embargo, nos vemos obligados a hacerlo por necesidad imperiosa, cuando las charlas intempestivas, los pequeños retrasos en los oficios o las reuniones, las peleas domésticas, si se quiere, los comentarios inapropiados, el desorden y los olvidos se hacen demasiado frecuentes.



Es entonces cuando hay que recomenzar como se dice habitualmente con nueva fuerza y ánimo. A pesar de una indudable buena voluntad, y quizás por causa de esa buena voluntad, un poco artificial, admitámoslo, que nos lleva con demasiada frecuencia a mirar a los demás, a los “culpables” de turno, con una mirada poco amable, las cosas van mal y lo mejor pues con lo que soñamos lamentablemente nunca está tan lejos de lo peor. Las caricaturas justas son infinitamente más perjudiciales que las imperfecciones que se reconocen, con un toque de humildad. La tentación de lo mejor no está ausente en nuestro querido monasterio, pero debemos atrevernos a decir que fácilmente caemos en estos errores. No hay nada de que jactarse, esta tendencia francamente no es gloriosa. Sin embargo, ¡Oh bendita imperfección!



Las monjas de Chalais se ven en cierto modo forzadas a la humildad, a volver a la tierra, a la carne, a nosotros mismos. Las peticiones de disculpas, incluso de perdón, se escuchan en el capítulo vespertino, son las últimas líneas de las páginas del día, antes de que se abra la flamante página del día siguiente. “Nada es perfecto”, según Saint Exupéry en su “Principito”. Sí, es verdad. Así es. La página siguiente se oscurece rápidamente con estos pequeños defectos que nos cansan y nublan la atmósfera.

En Chalais, nuestras imperfecciones son visibles y nuestras virtudes están ocultas, a no ser que sea Cristo quien se esconde en nosotras, el cordero victorioso que devuelve nuestros corazones a su verdadero lugar, el lugar de la paz, de la reconciliación, del silencio del corazón, de los gestos de atención discreta, de la libertad interior. Como diría San Pablo, llevamos “este tesoro”, Cristo, “en vasos de barro”, vasos frágiles.

En esto, demos gracias a Dios, es menos probable que se nos aloje el orgullo que si fuéramos modelos de observancia religiosa. Es una posible brecha en el hermoso tapiz que nuestra vida monástica teje tan minuciosamente... y misteriosamente.

Somos imperfectos, como todo el mundo, pero por suerte incluso la gracia que Dios nos da es la de que no podemos ignorarlo. El Evangelio está lleno de personas imperfectas, lo cual es un poderoso consuelo. El Señor nunca los desprecia, los trata con gran ternura y cuidado. El Evangelio: una buena noticia que hace el bien, la salvación de los ciegos y cojos, un espacio de verdor, de descanso para los que están agotados por la vida diaria. “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviare. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón, y encontrareis alivio para vuestras almas” (Mt 11:28-30).

Entonces, cuando el Señor nos dice: “Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto”, ¿de qué tipo de perfección estamos hablando?...

“Buscad y encontrareis”

Sor Pascale-Dominique, op
Monasterio de Chalais, Francia
Original frances



Novicios siguiendo los pasos de su Padre Santo Domingo

Ya es una tradición consolidada que los novicios dominicos de Francia visiten los santos lugares de la Orden. Durante cinco días, los hermanos y hermanas novicios, acompañados de sus

respectivos formadores, recorren alegremente la región de Launaguet bajo la mirada benévola de su Padre Santo Domingo, cuyo rostro se esclarece poco a poco de una manera nueva. De Fanjeaux a Prulla, pasando por Carcasona, y llegando finalmente a Toulouse, esta estadía fraterna “tras las huellas de Santo Domingo”, que se reparte entre tiempos de enseñanza por la mañana y visitas por la tarde, es una etapa única en el camino del noviciado. Permítannos contarles algunos ecos de esta versión 2022...

Durante varios años, las circunstancias habían impedido a las monjas asistir a este encuentro. Fueron necesarios nada menos que trece hermanos novicios (diez de la provincia de Toulouse, dos de la provincia de Suiza y uno de la provincia de Francia), para acoger a las cuatro novicias presentes este año: Sor Carolina de Chaláis, Sor María Vianney de San Maximino, y Sor María Gabriela y Sor Sigolène de Jesús de Taulignan, representando así a tres monasterios de la Federación Nuestra Señora de los Predicadores. ¡Qué alegría para nosotros encontrarnos con estos hermanos de los que oímos hablar, por los que oramos, y sumergirnos juntos en nuestras raíces comunes!

Las clases fueron impartidas por Fray Paul-Bernard Hodel, de la provincia de Suiza, del convento de Albertinum, profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad de Friburgo. Con motivo del jubileo de la Orden, se comprometió, junto con Nicole Bériou, historiadora especializada en la Edad Media, a reunir en una traducción completamente revisada todos los testimonios escritos -históricamente atestiguados- que nos informan sobre la vida de nuestro querido fundador. Este minucioso trabajo como historiador está disponible en francés en un volumen de 1.600 páginas publicado por Le Cerf en 2019. A lo largo del encuentro, Fray Paul-Bernard nos hizo apreciar el lugar y gustar las fuentes dominicanas con pasión, humor y rigor histórico.

Acogidos por las Dominicas de la Sagrada Familia –Hermanas apostólicas que tienen el antiguo convento de los frailes de Fanjeaux– recorrimos las callejuelas del pueblo, siguiendo así los pasos de Santo Domingo, 800 años antes que nosotros. Desde esta aldea encaramada, en el corazón de la herejía albigense, no escatimó esfuerzos para ganar almas a la verdadera fe, y los lugares guardan su recuerdo de ello. Pudimos así orar en la casa reconocida por la Tradición como la de nuestro fundador, y reunirnos frente al lugar donde la tradición sitúa el milagro del fuego.

En la cima del condado, desde el Seignadou, contemplamos la magnífica vista, mirando hacia los Pirineos, toda la región de Lauraguet y los departamentos circundantes. No cabe duda que este lugar inspiró a nuestro fundador una amplia y ambiciosa visión misionera del futuro del pequeño grupo de frailes que le acompañaban. Entendemos mejor entonces su gesto profético de dispersarlos por los “cuatro rincones del mundo”. La realidad actual de la Orden da testimonio de este paso decisivo dado en este lugar.



La vista desde el Seignadou

Tomando el pequeño camino de tierra que desciende a través de los campos bajo el Signadou, caminamos hasta el monasterio de Prulla bajo un sol radiante. En el recodo de una encrucijada, se alza con dignidad la cruz del Sicario, un monumento que recuerda la emboscada que le tendieron los herejes a Santo Domingo, de la que escapó milagrosamente. Allí rezamos por todos aquellos que, aún hoy, arriesgan su vida para anunciar a Cristo. Las monjas de Prulla nos esperaban al final del camino y nos ofrecieron un final de jornada muy fraterno. Nos abrieron sus archivos, que contienen tesoros, como el busto más antiguo de Santo Domingo, un sudario que había limpiado su rostro y cartas que datan de la fundación del monasterio. Este precioso tiempo con la comunidad nos permitió comprender mejor la estratégica pero turbulenta historia de Nuestra Señora de Prulla a lo largo de los siglos. ¡Cantar vísperas y completas en su iglesia aun inacabada es una hermosa invitación a continuar la obra aún en construcción de la Orden de Santo Domingo! En este lugar, tan querido para su corazón de fraile, vimos el carácter esencial del vínculo que une a las monjas con su fundador, con sus frailes y con toda la Orden.



De camino al monasterio de Prulla

No podíamos quedarnos en la comarca sin un viaje a Carcasona y una visita a la Iglesia San Nazario, donde Santo Domingo predicó toda una cuaresma. Allí descubrimos la lápida, que se cree que es la del conde Simón de Monfort, con quien tenía una estrecha amistad. Nuestro fundador se vio inevitablemente envuelto en las realidades de su tiempo. Las complejas

cuestiones políticas de una época llena de ambiciones, paradojas y violencia se nos escapan en gran medida al estar tan alejadas de nuestras realidades actuales. Santo Domingo supo discernir la voluntad de Dios en este contexto histórico, acoger la ayuda de los “grandes” de este mundo, para trabajar en el anuncio del Evangelio. Los archivos municipales de Carcasona conservan así documentos de la época que atestiguan sus donaciones y su apoyo. Lo temporal y lo espiritual están inexorablemente unidos.

En el camino entre Fanjeaux y Toulouse, nos detuvimos en Avignonnet, un pequeño pueblo medieval donde el Beato Guillermo Arnaud y sus compañeros fueron martirizados por los herejes en 1242. También fue una oportunidad para nosotros de enfrentarnos a la Inquisición ¡otra delicada realidad que abordar para nosotros, pequeños novicios del siglo XXI! Aceptar la historia y sus contradicciones y descubrir en ella, a pesar de todo, el amor de Cristo y de su Iglesia, nos remite a nuestras propias realidades y nos anima a la verdadera humildad.

La segunda parte de esta peregrinación tuvo lugar en Toulouse, donde el grupo de novicios fue recibido por los frailes del convento de Santo Tomas de Aquino, en el corazón del barrio universitario de esta ciudad tan dinámica. ¡Para las jóvenes formandas, esta inmersión en la vida de un convento es única! Compartimos el oficio divino con la comunidad y participamos en sus comidas. Los diversos encuentros con los frailes, ya sean organizados como informales, alimentaron un fuerte deseo de fraternidad y arrojaron nueva luz sobre la complementariedad de frailes y monjas que constituye la originalidad de nuestra Orden.

El convento está conectado con el metro y permite un fácil acceso al centro histórico de la ciudad. Imagínese el efecto producido por un grupo de una veintena de jóvenes religiosos ataviados con sus hermosos hábitos blancos y sus capas negras... algunos escolares se cruzaron en el camino preguntándose si un grupo de magos se habría escapado!

Tras una parada frente a la primera Iglesia dominicana de San Román, de la que no queda nada, nos maravillamos con el estilo gótico meridional del convento jacobino en el que vivieron los frailes desde 1229 hasta la Revolución Francesa de 1789. Que gracia rezar allí frente a la calavera de Santo Tomas, que allí encuentra su lugar desde los años 70 y poder confiar al Doctor Angélico nuestro estudio y el de todos los hermanos y hermanas en formación de la Orden. Bajo una magnífica luz invernal, la Basílica de San Sernin puso fin a nuestro paseo dominicano por lo alto en esta ciudad la que es llamada ciudad “rosa” por sus numerosos edificios de ladrillo. La iglesia reúne, bajo sus altas y estrechas bóvedas románicas, una impresionante cantidad de reliquias de santos a los que encomendamos nuestras vocaciones y nuestras intenciones.

El encuentro termino con una misa de acción de gracias en la Casa Seilhan, junto a la universidad católica de Toulouse, en la sala de Santo Domingo. Un momento fuerte de comunión, intercesión y alabanza por todo lo recibido y vivido a través de las visitas y clases, pero también por la fraternidad vivida a lo largo de esta “peregrinación-encuentro”. Santo Domingo se ha acercado a nosotros. Una presencia fuerte asociada a una gran discreción: este es el misterio de su santidad y de su abnegación humilde ante Cristo, al que tanto imito y al que entrego toda su vida.

El camino no ha hecho más que empezar para nosotros, pero nos dejamos llevar por él, por haber saboreado las premisas de la alegría de la Orden, de la que tan bien hablaba el Beato Reginaldo de Orleans.

Sor María Gabriela y Sor Sigolène de Jesús
Del Monasterio de La Clarte Notre Dame (Taulignan-Francia)
Original: frances



Cien años de predicación contemplativa

Después de más de un año de estar "totalmente encerrado" debido a la pandemia, nuestro monasterio abrió ansiosa pero cautelosamente las puertas de su capilla a nuestra querida familia dominicana el 29 de mayo de 2021 para celebrar nuestro Jubileo del Centenario.

El Padre Christopher Fadok, O.P., nuestro recién nombrado Vicario del Maestro y Provincial de la Provincia Dominicana del Oeste de los Estados Unidos celebró nuestra Misa de Jubileo. La liturgia fue divina; invitamos a una encantadora pareja de invitados a acompañar a la schola con el órgano y el violín. Incluso tuvimos un invitado sorpresa - el Maestro de la Orden, Fr. Gerard Timoner, O.P. - quien pudo asistir vía livestream y escribió una hermosa carta dirigida a nuestra comunidad.

Citando al Maestro, "Poco sabía la Priora fundadora, la Madre María del Rosario, que el Monasterio del Corpus Christi se sentaría 100 años después en medio de Silicon Valley, promoviendo la Adoración Eucarística Perpetua. Su vocación, en medio de Silicon Valley, es una presencia no sólo necesaria sino vital. Nuestro mundo se pierde fácilmente en la realidad

virtual, llena de falsas promesas y sueños, sin embargo, vuestra vocación como contemplativos dominicanos dedicados a la Adoración Perpetua da testimonio de que debemos estar arraigados en la realidad que conduce a la vida eterna que sólo puede encontrarse en la auténtica realidad de Jesucristo".

A la misa le siguió un almuerzo al aire libre con sándwiches de pavo y carne asada, amablemente patrocinado por la Provincia Dominicana Occidental. Luego vino la visita al salón con mucha energía. Todos estaban entusiasmados por volver a verse después de un año en el que todos han probado la vida monástica de clausura. Imaginen el escenario: nuestro salón lleno de frailes, hermanos, hermanas, laicos - hablando, riendo, tomando fotos. Para nuestro deleite, también conocimos a los nuevos miembros de nuestra familia dominicana, los hermanos estudiantes que no pudieron visitarnos durante su año de noviciado debido a COVID. Los hermanos estudiantes disfrutaron tanto de la visita que vinieron para otra visita de grupo unos meses más tarde: ¡el intercambio y el deleite continuaron, con aún más energía, risas y comida!

La celebración del Jubileo se prolongó hasta la noche, donde tuvimos una cena comunitaria y contamos con alegría los acontecimientos del día. Fue una celebración doble, ya que nuestro monasterio cumplió 100 años y nuestra hermana María Carmela también cumplió 86 años.

¡Pero el regocijo aún no ha terminado! La semana siguiente celebramos la fiesta del Corpus Christi con el arzobispo Salvatore Cordileone, arzobispo de San Francisco, y algunos de nuestros frailes dominicos. La capilla estaba llena con nuestros familiares, amigos y benefactores; algunos incluso estaban sentados fuera de la capilla. Y para aquellos que no pudieron asistir en persona, el evento también fue transmitido en vivo.

El Arzobispo nos sorprendió en su homilía con la profundidad de su conocimiento de la historia de nuestro monasterio y la espiritualidad de la Orden Dominicana. Pero aún más conmovedor es que mencionó que reza por las vocaciones a nuestra comunidad todos los días.

Después de la misa, los invitados disfrutaron de un sencillo almuerzo al aire libre preparado con mucho cariño por la comunidad: sándwiches, patatas fritas y biscotes recién hechos donados amablemente por nuestra panadería local. A continuación, llenos de entusiasmo y expectación, nos reunimos con nuestros familiares, amigos, benefactores e incluso candidatos a las vocaciones. Fue una verdadera alegría encontrarnos con todos nuestros invitados, a los que hacía tiempo que no veíamos. Nos recordó que, incluso con los desafíos de la pandemia, seguimos unidos a toda la Iglesia de Jesucristo, arraigada en el amor de Dios.

En agradecimiento por el fiel apoyo y el cuidado amoroso de todos a lo largo de estos últimos 100 años, la comunidad preparó bolsas de regalo personalizadas, llenas de artículos sagrados: tarjetas de reliquias, folletos del rosario, bolígrafos, marcadores de libros, folletos. Nuestros invitados volvieron a casa con los corazones llenos de santa alegría y con las bolsas llenas de objetos sagrados, mientras que la comunidad terminó el día agotada pero llena de santos y alegres recuerdos.

Con las celebraciones consecutivas de nuestro monasterio y en conjunción con el octavo centenario Dies Natalis de Santo Domingo, recordamos el espíritu de Santo Domingo de tener familia para apoyarse mutuamente.

Estamos celebrando no sólo 100 años de vida monástica sino 100 años de comunión fraternal con nuestros hermanos y hermanas dominicos, familia, amigos y benefactores en el verdadero espíritu de Santo Domingo. Nos sentimos revitalizados e inspirados por el testimonio y la predicación de unos y otros, en la divina celebración de la misa, en las sencillas pero alegres visitas de salón, y en el hecho de que los frailes compartan los frutos de sus estudios y contemplación a través de su enseñanza.

Dos de nuestros frailes que han estado estudiando en Roma para obtener la Licenciatura en Teología han tenido la amabilidad de impartir clases sobre las Escrituras con la comunidad. El padre Peter Hannah, O.P., nos dio más información sobre los libros sapienciales, mientras que el padre Christopher Brannan, O.P., dio una serie de conferencias sobre temas de la Escritura, una de las cuales es "El pecado y el sacrificio en el Antiguo Testamento". Las conferencias nos dieron una mayor comprensión y una forma diferente de pensar sobre las Escrituras, y realmente han alimentado nuestra vida de contemplación.

Nuestras hermanas del noviciado también fueron bendecidas con una clase semanal sobre la historia dominicana durante todo un año a través del Zoom con el Padre Augustine Hilander, O.P. Las hermanas encontraron que la clase fue extremadamente beneficiosa ya que el Padre Augustine hizo que las vidas de los santos dominicanos estuvieran vivas para las hermanas. Con su amor por los cuatro pilares de la Orden, el Padre Augustine impregnó su espíritu en las hermanas y ahora todas están encendidas con la visión de Santo Domingo.

En más noticias de celebración, el pasado mes de junio, el recién ordenado Padre Chrysostom Mijinke, O.P. celebró su misa de acción de gracias en nuestro monasterio y nos impartió sus primeras bendiciones, seguidas de una corta pero muy interesante visita al salón. Más recientemente, el Padre John Winkowitsch, O.P. celebró la misa para nosotros y nos dio también su primera bendición. Y en la fiesta de San Agustín, el postulante de nuestra comunidad fue vestido con el hábito dominicano. El Arzobispo Cordileone nos dijo que reza por las vocaciones a nuestra comunidad todos los días y sus oraciones están siendo respondidas. ¡Alabado sea Dios!

También en junio, nuestra comunidad adoptó oficialmente los 30 Capítulos de Laicos Dominicanos de la Provincia Dominicana Occidental. Cada monja toma bajo sus alas de oración a 2 o 3 capítulos para caminar con ellos.

Nuestro Año Jubilar tuvo un gran comienzo, con tantas bendiciones y gracias recibidas y compartidas. Continuaremos celebrando nuestro Año Jubilar Centenario con nuevos y creativos medios de comunicación y eventos, como una próxima Muestra de Arte más adelante en el año jubilar. Pero lo más importante es que continuaremos con la tradición de nuestras hermanas fundadoras y de las hermanas que nos han precedido: permanecer resistentes y ser fieles a la

oración, confiando siempre en la Divina Providencia de Nuestro Señor, para nuestras propias necesidades y para las necesidades del mundo entero. Repitiendo lo que dijo nuestro querido Maestro, "Vuestra vocación de contemplativas dominicanas dedicadas a la Adoración Perpetua da testimonio de que debemos estar arraigadas en la realidad que conduce a la vida eterna que sólo puede encontrarse en la auténtica realidad de Jesucristo".

Enviado por la hermana Joseph Marie del Niño Jesús Nguyen, O.P.
Monasterio del Corpus Christi
Menlo Park, California, USA
Original: ingles



“Levanto mis ojos a los montes, ¿de dónde me vendrá el auxilio?”

Queridos hermanos y hermanas, os deseamos la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Junto con el salmista, rezamos: “levanto mis ojos a los montes, ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.” Con este pensamiento, queremos expresar nuestra gratitud al Señor, por su amor y providencia para con nosotras, en medio de los estragos causados por la epidemia de Covid 19 de la inestabilidad sociopolítica en nuestra región de Camerún. Os agradecemos vuestras oraciones por nosotras y os aseguramos que también os hemos tenido presentes en las nuestras. Queremos haceros partícipes de los acontecimientos que han rodeado nuestra vida en este último año, seguras de que ésta es también una forma de manifestar nuestro agradecimiento a Dios y a vosotros.

El 8 de agosto, fiesta de nuestro santo Padre Domingo, la Misa solemne se celebró a las 9:20 de la mañana, presidida por nuestro capellán, Fray Pascal Nsah, y concelebrada por catorce sacerdotes. En su homilía, el Padre Pascal reiteró el hecho de que Domingo significa "pertenezco a Dios" y que Domingo fue un hombre que supo gobernar sus pasiones y que por eso fue capaz de “conquistar” el mundo, convencido, como estaba, de que el conocimiento humano sin Dios, es inútil. También hizo hincapié en que Domingo es un icono del cielo por las almas, lo cual es

un reflejo del sueño de su madre, que vio en sueños un cachorro con una antorcha en la boca que iluminaba el mundo entero.

Para la ocasión estuvo presente el coro de hombres de San Agustín, quienes cantaron espléndidamente y, después de la Misa, continuaron la animación. También estuvieron presentes los estudiantes y sus formadores, que en ese momento estaban reunidos en nuestra casa de retiro. También participaron de la celebración un laico dominico, representando al resto de la Hermandad Seglar, nuestros empleados y algunos amigos y vecinos. Después de la Misa y de un ligero refrigerio, entre cantos y bailes, todos se marcharon a sus casas, muy contentos por todo lo vivido.

El 22 de agosto del año pasado tuvimos la alegría de celebrar los 50 años de vida de nuestra hermana Sor Escolástica. La comunidad ofreció la Misa por ella, al final de la cual el sacerdote oficiante la invitó a acercarse al altar para darle una bendición solemne. Después de la cena en la sala de la comunidad, todas agasajamos a nuestra hermana con canciones, bailes, poemas y "palabras de sabiduría". Como colofón, el "padre Abraham" salió a desearle un feliz cumpleaños, ya que "había llegado a la edad madura para ver a Abraham".

El primero de noviembre, solemnidad de todos los santos, la familia dominicana de la Archidiócesis de Bamenda, es decir, nosotras las monjas, las hermanas dominicas de Imelda, y los laicos dominicos nos reunimos en nuestra capilla para celebrar las bodas de oro de nuestra arquidiócesis. La Eucaristía fue presidida por nuestro capellán Fray Pascal Nsah, quien en su homilía nos desafió a dejar atrás todo cuanto obstaculiza nuestra unión con el Señor y a seguirlo más radicalmente, como lo hicieron los santos, especialmente nuestro santo Padre Domingo. Al final de la Misa, el moderador del laicado dominicano, Frederick Nsah agradeció a todos por su presencia en esta celebración. Se percibía gran alegría en el rostro de todos.

Una semana después, la Arquidiócesis de Bamenda tuvo la celebración cumbre y general de sus 50 años de existencia, para la cual se había preparado durante meses. Mientras toda la Iglesia Arquidiocesana se congregaba en la Catedral para este jubileo, las monjas lo conmemoramos a puerta cerrada con una Misa solemne y una tarde de recreación y fiesta. Supimos que las 300 casullas y las 200 albas que habíamos confeccionado para la ocasión fueron muy apreciadas.

La Jornada Pro-Orantibus (Jornada Mundial de la Vida Contemplativa) fue también para nosotras un motivo de celebración. Comenzamos el día con la Santa Misa y en la tarde, antes de Vísperas, tuvimos una hora de adoración al Santísimo Sacramento con oraciones especiales y cantos de reflexión intercalados. Varias hermanas amenizaron el recreo de la noche con representaciones basadas en nuestra forma de vida monástica.



En enero de 2021 dos de nuestras aspirantes, Stephanie y Jacqueline, comenzaron su postulanteo y el día 2 de febrero tres postulantes, Virginia, Olive y Odette, recibieron el hábito y comenzaron su tiempo de noviciado. Ese mismo día, Sor Mary Vianney renovó sus votos. El 29 de enero celebramos el Día de nuestra Madre Priora, Sor Mary Dominica, dando gracias al Señor y a ella misma por su servicio de animación de la comunidad durante estos dos últimos años. Ofrecimos la Santa Misa por ella y durante el prolongado recreo de esa noche, hubieron varias representaciones para agasajarla. Algunas hermanas cantaron hermosas canciones, otras recitaron poemas muy bien elegidos. Una cena muy apropiada para la ocasión cerró la jornada.

Pasando de los motivos de gozo a los de tristeza, queremos compartir con vosotros la noticia del fallecimiento de los familiares de algunas de nuestras hermanas. Sor Ermilende perdió a su padre, Sor Mary Hyacinth, a su madre, y Sor Jenevine perdió a sus dos abuelos y a un tío. Además, una tía de Sor Odette y una sobrina de Sor Therese Claire perdieron a sus respectivos esposos. Rezamos por el eterno descanso de los fallecidos y por el consuelo de sus familiares, que lloran su partida.

En cuanto a las visitas, la pandemia no disuadió a todos nuestros visitantes de venir a nuestro monasterio. Algunos desafiaron las dificultades para asegurarse de que estuviéramos sanas y salvas. Así, por ejemplo, el año pasado, nos visitaron el obispo emérito de Buea, monseñor Balango Bushu y la Asociación de Mujeres Católicas (CWA) de la Zona del Apóstol, de Bambui, mientras que la señorita Becky Nkuo, nuestra fiel amiga desde hace muchos años, vino a celebrar con nosotras su cumpleaños n° 70. Nuestros hermanos seglares dominicos de la Fraternidad de Santa Catalina de Siena han estado pendientes de que no nos muriéramos de hambre en medio de la "crisis anglófona".

También nos visitó el grupo vocacional de la parroquia de Futru, quienes vinieron un día a compartir la Eucaristía y luego participaron de una plática sobre nuestro modo de vida, impartida por dos hermanas de nuestra comunidad. El día 6 de julio tuvimos la alegría de acoger a Sor María Pía, del monasterio de Farmington Hills, Michigan, Estados Unidos, quien vino a Camerún para el funeral de su madre. La hermana llegó al monasterio justo antes de la Misa de la mañana y, después del desayuno, la recibimos en la sala de recreo, donde nos comentó acerca de sus hermanas de Farmington Hills y también de cómo había transcurrido el funeral de su madre.

Entre el 19 y el 25 de junio, los estudiantes de tercer año de teología del seminario mayor aquí en Bambui, hicieron en nuestro monasterio su retiro de preparación para su ordenación diaconal. El último día del retiro animaron bellamente el canto en la Misa en nuestra capilla. Todos los presentes estaban felices. Para inmortalizar el evento, no faltaron algunas fotos después de la Misa.

En cuanto a la salud, este año no ha sido el mejor para nosotras. Entre los meses de marzo y mayo, tres cuartas partes de la comunidad estuvieron enfermas: cinco hermanas fueron sucesivamente hospitalizadas. El resto de las hermanas fueron atendidas en sus casas e invitamos a un equipo médico del hospital católico de San Blas a hacer consultas para todas las monjas. Gracias a Dios y a vuestra oración, pronto todas nos recuperamos y pudimos volver a la vida normal.

Otro incidente desagradable fue un incendio en nuestro monasterio. En efecto, el 5 de julio, hacia la 1:30 de la madrugada, la caja del medidor de la luz estalló en llamas. El Señor, que siempre se muestra providente, había previsto una rápida y eficaz solución. Una visitante que

estaba en la hospedería y que era la que estaba más cercana a la caja del medidor de la luz fue la primera persona en percibir el desastre y estuvo llamando a voz en grito durante mucho tiempo, hasta que varias de nosotras nos despertamos. Cuando llegamos al lugar, vimos que las llamas eran muy agresivas. Algunas hermanas se enfrentaron a la situación y aplicaron el extintor, que inmediatamente puso bajo control las llamas que saltaban. No podíamos sino dar gracias al Señor, admiradas por su cuidado providencial hacia nosotras.

Puesto que nuestra hermana Sor Therese Claire es una de las Consejeras de la Federación de nuestra Señora de África, el día 26 de junio pudo participar en Nigeria de la ceremonia de Erección e Integración en la Orden de las monjas de la Adoración de Ilorin. Gracias a ella, tuvimos el privilegio de obtener información de primera mano acerca de este acontecimiento histórico para nuestra Orden.

Queridos hermanos y hermanas, os deseamos un feliz año jubilar y rogamos que en esta celebración del 800° aniversario de nacimiento de nuestro padre Domingo a la vida eterna podamos ser renovados en su espíritu y, así, nuestras vidas sean relevantes para nuestra sociedad actual.

Sor Mary Dominica y la comunidad de hermanas
Monasterio de Santo Domingo
Bambui, Bamenda
Camerún
Original: ingles, Agosto 2021



La roca de la que fuimos tallados: Madre Catherine Plunkett, nuestra fundadora

Conocido cariñosamente como "La Siena" por los habitantes de la ciudad, el Monasterio de Santa Catalina de Siena ha formado parte de la historia de Drogheda durante trescientos años.

Desde nuestros primeros comienzos en 1722, en una humilde cabaña de adobe a orillas del Boyne, hasta nuestra actual ubicación en los años veinte, nuestra presencia orante ha envuelto la ciudad e irradiado la presencia de Dios hasta los confines de la tierra. Es esta presencia orante constante la que queremos honrar y agradecer en esta celebración de nuestro tercer centenario.



Es importante situar nuestros orígenes en su contexto histórico. Pocas fechas de la historia de Irlanda son más conocidas que la de 1690. Ninguna batalla irlandesa - y hubo muchas- es más famosa que la victoria de Guillermo III sobre Jacobo II en el río Boyne, a pocos kilómetros al oeste de Drogheda. La derrota de las fuerzas católicas trajo consigo una nueva ola de persecución religiosa. Se promulgó una nueva ley que suprimía los conventos y monasterios. En 1722, la fundadora de nuestra comunidad eligió libremente regresar desde la seguridad de Europa a su tierra natal, donde la persecución religiosa era muy fuerte. Esta valiente mujer y sus compañeras vivieron con una amenaza de muerte sobre sus cabezas pues verdaderamente ese hubiera sido su fin si las fuerzas de la Corona se hubieran dado cuenta de su presencia. ¿Debemos sorprendernos de tal valor? En absoluto.

Estas monjas simplemente continuaban una larga línea de católicos dispuestos a morir por su fe; tal era su amor por Dios y su Santa Iglesia. De hecho, la Madre Catherine Plunkett, fundadora de nuestro monasterio, era sobrina nieta de San Oliver Plunkett, arzobispo de Armagh y primado de toda Irlanda, que fue ejecutado en 1681. Sin duda, los relatos que escuchó sobre su santo tío, que fue colgado, arrastrado y descuartizado por su fe, la inspiraron e influyeron en la elección de su vocación. Las autoridades pensaron que la ejecución del Jefe de la Iglesia católica en Irlanda sería un golpe de gracia para la fe, pero, como siempre, la sangre derramada por los mártires trae la renovación y no la muerte y hace surgir, por la gracia, una entrega tal como la que se vio en las primeras monjas del Monasterio de Santa Catalina de Siena.

¿Cómo fue que Catalina regresó a su tierra natal y por qué después la abandonó? Sucedió así. La persecución religiosa después de 1690 no fue la primera oleada de sentimiento anticatólico. Los monasterios y conventos ya habían sido suprimidos por Enrique VIII y por las leyes penales.

Sus miembros fueron dispersados y se les prohibió vivir en comunidad o vestir hábitos religiosos pero puesto que ellos se habían unido a Cristo con lazos que nunca podrían romperse, siguieron desafiando todas las leyes del Estado.

Sin embargo, una comunidad de dominicas en Galway, fundada en 1644, se vio obligada a abandonar Irlanda en 1652 e ir a España para continuar con su vida religiosa. Más tarde, cuando las leyes anti-católicas se relajaron por un corto período bajo el rey Jaime II, que era católico, dos religiosas de esa comunidad regresaron y refundaron el convento en Galway.

Este breve interludio pacífico no duró mucho. La batalla del Boyne puso fin a cualquier posibilidad de coexistencia pacífica, y, de hecho, después de 1690, la persecución fue más severa que nunca. Es cierto que el Tratado de Limerick de 1691 prometía que los católicos tendrían derecho a practicar su fe en paz, pero desgraciadamente el tratado no tardó en romperse. El Gobierno comenzó a aprobar las llamadas Leyes Penales que despojaban a los católicos de todos sus derechos civiles y religiosos. Esta situación se mantuvo durante todo un siglo.

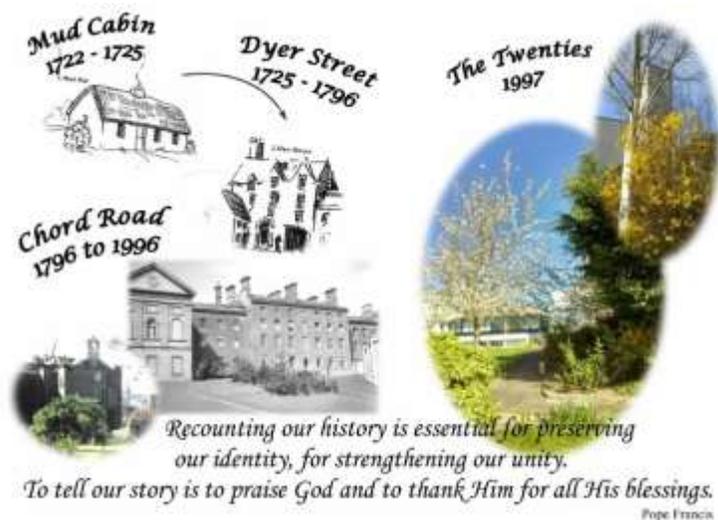
Este fue el telón de fondo de los primeros años de Catalina. Nació en 1690, el mismo año de la batalla del Boyne. Sus padres, que eran ricos terratenientes, prefirieron perder sus tierras antes que conservar sus propiedades y posesiones haciéndose protestantes. Esta fe tan firme dejó su huella en Catalina y su hermana Margarita. Aunque nunca había estado en contacto con monjas, Catalina se sintió llamada a entregarse totalmente a Dios. Cuando oyó hablar de la comunidad de Galway, decidió pedir permiso para entrar en ese convento. Su hermana Margarita la acompañó. El 1 de noviembre de 1709, después de un año en la comunidad, Catalina y su hermana emitieron su profesión. Durante los ocho años siguientes, que fueron muy turbulentos, todas las religiosas de la comunidad permanecieron fieles.

En 1714, desgastadas por las constantes persecuciones y habiendo sido dispersadas tres veces en poco tiempo, decidieron responder a la sugerencia del Provincial, Fray Hugh Callanan, de que buscaran refugio en Dublín. Poco antes, el Padre Callanan había visitado el convento y lo había encontrado ocupado por soldados y a las monjas dispersas por la ciudad y los alrededores. Se hizo una lista de ocho monjas que estuvieran dispuestas a ser el núcleo del convento de Dublín. Las dos hermanas Plunkett estaban en esa lista. Transcurrieron tres años antes de que se produjera el traslado real. En marzo de 1717 las hermanas se alojaron temporalmente en Fisher's lane, Dublín, y en septiembre de ese mismo año se trasladaron a una casa más adecuada en Channel Row. La hermana Catherine no se unió a ellas en su nuevo hogar. En su lugar, viajó a Bruselas, donde había un próspero monasterio dominicano de habla inglesa. Aquí, Catalina pudo experimentar por primera vez la vida contemplativa dominicana en su totalidad.

En 1721, ya bien arraigada y formada en todos los aspectos de la vida regular en comunidad, Catalina fue invitada por Fray Stephan Mc Mahon, el provincial irlandés, a regresar a su propia ciudad natal, para fundar un monasterio de monjas dominicas. Esta petición contó con el pleno respaldo y apoyo del Arzobispo de Armagh. Pocos meses después, era una realidad el nuevo "monasterio", una pequeña cabaña de adobe a orillas del Boyne. Ya el 28 de marzo de 1722, el entonces Maestro de la Orden, el Padre Agostino Pipa, escribió una carta formal, reconociendo el nuevo convento e incorporándolo a la Orden, otorgando a la "Madre Catherine Plunkett, la

misma jurisdicción y autoridad que acostumbran a tener las demás prioras legítimamente nombradas. "

Lejos de la vida tranquila y estable de Bruselas, la Madre Catalina se vio obligada a vivir de incógnito y ella y su pequeña comunidad, se vestían con ropas de seglar durante el día. Por la noche, cuando las puertas estaban cerradas, se ponían el hábito para el rezo del oficio nocturno. Un fraile dominico arriesgaba su vida para ir a celebrar la Santa Misa a las monjas cada mañana, antes del amanecer, para así evitar ser descubiertos. Las hermanas observaban la regla tan plenamente como les era posible en esas circunstancias. Aún en contra del ideal de la vida contemplativa dominicana, la comunidad abrió una escuela para niñas pobres. Es probable que ésta haya sido la primera escuela católica para niñas en Irlanda en ese momento. Esto sirvió para un doble propósito. Por un lado, respondía a una necesidad muy apremiante de educación católica en esa época y por otro, ayudaba a mantener a raya las sospechas sobre la verdadera identidad de las monjas.



En 1725, al necesitar más espacio, la comunidad se trasladó a Dyer Street, en el centro de la ciudad. Allí abrieron un internado para niñas de familias acomodadas. Llamaron a sus instalaciones "casa de huéspedes" para dar cuenta del creciente número de postulantes que vivían en la casa y que, obviamente, eran demasiado mayores para ser colegialas.

La Madre Catherine murió en 1757, a los 67 años de edad. Dejó en Dyer Street una comunidad fuerte, tanto numérica como espiritualmente.

Su legado duradero fue el deseo que inculcó en las monjas de ser libres sólo para Dios, el ideal de vida contemplativa como Domingo lo deseaba para sus monjas. Esto lo transmitieron de generación en generación, permaneciendo fieles a la visión que nuestra Fundadora tenía de una comunidad de vida integralmente contemplativa, visión que finalmente se hizo realidad en 1920 cuando cerramos finalmente nuestro colegio y nos convertimos de hecho, así como en espíritu, en un Monasterio, cuyo único apostolado es ahora, como siempre se había deseado, el culto a Dios y la intercesión por la salvación de las almas. Fue entonces cuando se introdujo la adoración eucarística diaria.

El proceso por el que las hermanas se convirtieron en lo que siempre habían sido en espíritu se completó el 8 de diciembre de 1930, día en el que toda la comunidad hizo votos solemnes y adoptó la plena clausura papal.

Nuestra vida actual es posible gracias a la fidelidad de las hermanas que nos precedieron. Dios quiera que nosotras, con la constancia de nuestro compromiso, la rectitud de nuestra vida y, sobre todo, nuestro amor a Dios y a nuestros hermanos, hagamos de Siena un monasterio según el corazón de Domingo.

Sor Fiona OP
Monasterio de Santa Catalina de Siena,
Drogheda, Irlanda
Original: ingles



Homilía en la Fiesta de Santo Domingo 2021

Como dominicos atesoramos los pocos escritos que Domingo nos ha dejado y aquellas palabras suyas de las que hay constancia, especialmente sus últimas palabras. Como Monjas de la Orden, tenemos muy presente su carta a las monjas de Madrid, pero hay dos palabras en particular que deberían estar escritas en nuestros corazones y entretejidas en el tejido mismo de nuestro ser, y es sobre estas dos palabras sobre las que me gustaría reflexionar esta noche: "Sancta Praedicatio". Para Domingo, esas dos palabras definen a una monja dominica. En efecto, él llamó a su primer monasterio 'Sancta Praedicatio', una Santa Predicación.

Domingo no deseaba que nos limitáramos a ayudar a la predicación de nuestros hermanos con nuestra oración y penitencia; no es así como él entendía la vocación de una monja dominica contemplativa. Él consideraba que éramos intrínsecamente, es decir, en nuestro propio ser, una Santa Predicación. Toda nuestra vida, lo que somos está ordenado al apostolado. Ésta es nuestra identidad. Y no somos sólo una predicación, sino una Santa Predicación. Esto no puede darse por supuesto. Tenemos que ser santas para ser verdaderamente una Santa Predicación. Ésta es nuestra principal tarea; de hecho, es nuestra única tarea y nuestra influencia para bien del mundo depende de ella. Una predicación santa, una predicación sobre las realidades eternas, una predicación de seres consagrados a Dios y para gloria de Dios. Los objetos sagrados, las cosas santas apuntan hacia Dios. Nuestra predicación, la palabra viva que somos, debería ser una palabra que lleve a los demás más allá de nosotras mismas, hacia la visión de Dios. La realidad de toda nuestra vida o bien orienta a la gente hacia Dios o bien la hace alejarse de Él.

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. Sólo siendo abiertas, dóciles y obedientes a ese amor, permitiendo que nos transforme, seremos predicadoras eficaces. ¿Por qué?, porque entonces será Jesús a quien los demás encontrarán cuando se encuentren con nosotras. "El olor de santidad," un término arcaico, un poco sin sentido ahora, pero volvamos a replanteárnoslo ¿Qué tal si decimos que tal o cual hermana murió habiendo difundido la fragancia de Cristo en todas partes? ¿No nos gustaría a todas ese epíteto? Cuando paseamos por el jardín, ¿qué hacemos si percibimos el olor de una rosa al pasar? Automáticamente nos acercamos y nos inclinamos sobre la flor, inhalando profundamente, tratando de atraer la fragancia hacia nosotras. Luego seguimos caminando y nos encontramos con otra hermana, a la que instintivamente le contamos sobre el hermoso perfume de la flor y ella va a descubrirlo. Pronto la fragancia se convierte en una experiencia compartida.

Creo que de esa misma manera sucede cuando exhalamos el olor de Jesús. Debería preguntarme si los demás "respiran" a Jesús cuando se encuentran conmigo. Después de haber estado con otros, ¿dejo un olor agradable a mi paso? ¿Está el aire cargado de belleza, de bondad, de verdad, de amor? En la medida en que hacemos esto las unas por las otras en la comunidad - sólo en esa medida - vigorizamos todo el cuerpo. Al respirar la fragancia de Cristo, ese aliento

recorre todo el cuerpo llevando la sanación y la experiencia del amor a todos los miembros de la comunidad, sin que yo haya puesto un pie fuera de la puerta reglar. Esta es la Santa Predicación.

La primera razón por la que estamos congregadas en comunidad es para tener una sola alma y un solo corazón en Dios, para la gloria de Dios y la salvación de las almas. Creo que ese es el significado de la Mesa de la Mascarella, donde se representa a Domingo en comunión con sus hermanos, todos juntos alrededor de una mesa. Todas las otras mesas en nuestra vida -la mesa de la Palabra y la Liturgia, la mesa de la Eucaristía, la mesa de estudio, la mesa alrededor de la cual tenemos el Capítulo, la mesa en la que trabajamos, la mesa en la que comemos- cada una de ellas sirve, a su manera, de escuela, para que podamos aprender gradualmente la lección del amor de Dios por nosotros y donde aprendamos también a amarnos unos a otros, esparciendo la fragancia de Cristo por todas partes. Nuestra unidad es la imagen más clara de la Santísima Trinidad, haciéndose visible en nuestro mundo; nuestra unidad es verdaderamente una "Sancta Praedicatio".

Transcrita por Sor Fiona OP
Monasterio de Santa Catalina de Siena
Drogheda, Irlanda Original ingles



El año 2021 en Caleruega

Aunque interiormente nosotras sí lo hayamos celebrado, los primeros seis meses del año hubo mucha limitación de visitas de causa de la pandemia, pero a partir de julio se han ido sucediendo diversos acontecimientos en este año del Jubileo 2021 - *dies natalis*- de Santo Domingo. Lo primero fue Capítulo electivo de la Provincia de Hispania, que se retrasó desde 2020, y no asistió el M.O. como en principio estaba previsto.

Fr. Jesús Díaz Sariego fue reelegido, y celebraron en nuestro coro la misa de acción de gracias que fue algo muy emocionante e inolvidable por la fraternidad que se dio entre todos. Durante el capítulo vivimos días de sucesivos regalos porque nuestros hermanos se turnaban tanto para venir a decirnos la misa como para estar con nosotras en el locutorio cuando tenían un rato de descanso en sus reuniones. Muchos eran misioneros que hace tiempo no veíamos, así que estos días supusieron para nosotras de gran alegría.



En julio también comenzaron a llegar las 50 de piezas, procedentes de toda España, para la exposición en nuestro claustro "**Santo Domingo, los orígenes de un santo universal**". Estuvo todo listo para que el día 6 de agosto empezaran a venir las visitas y tuvimos la inauguración el

día 5 de agosto. Estuvieron en esta celebración representantes de la “Fundación VIII Centenario de la catedral de Burgos”, quienes lo organizan y financian todo, asistieron los tres comisarios de la exposición que presentaron la muestra, además intervinieron fray Jesús Díaz Sariego, enviados de la Diputación de Burgos, de la JCyL y representantes de otras instituciones; también participaron con entusiasmo y emoción en este día grande, nuestra alcaldesa, Lidia Arribas, la priora del monasterio de Caleruega, sor Margarita Prieto y la



priora del monasterio de Madrid, Sor María de la Iglesia, ya que ella y su comunidad aceptaron que viniera la pieza más destacada en la exposición, la pila bautismal en la que fue bautizado Santo Domingo en la parroquia San Sebastián de Caleruega que, para uso de la Familia Real y desde el siglo XVII, está depositada en “Santo Domingo el Real” de Madrid y no ha salido nunca fuera de dicho monasterio. (Siempre ha resultado imposible

traerla al pueblo de Santo Domingo).

Además de la pila, todas las piezas expuestas están elegidas por estar relacionadas con Santo Domingo, por el significado que tienen para nuestra Orden y, por supuesto, por su calidad artística.

(Y tras el éxito de la exposición se ha prolongado su duración un mes más, hasta el 12-12-2021)

Al llegar el **8 de agosto de 2021** y celebrar el día de Nuestro Padre en Caleruega, hubo una misa solemnísimas, que emocionó a todos los presentes. Ya nos había anunciado nuestro Arzobispo, D. Mario Iceta, que había invitado a presidir la Eucaristía de ese día al Nuncio de Su Santidad en España, **Monseñor Bernardito Auza**, que es muy dominico y estaba entusiasmado con venir aquí. Le unen muchas cosas con Santo Domingo y Caleruega, fue uno de los primeros lugares que visitó cuando vino a España por primera vez en 1986. Está muy unido a la Orden desde joven en Manila, donde estudió en la Universidad de Santo Tomás con profesores dominicos españoles y hace años pertenece a la fraternidad sacerdotal dominicana. Como todos los años, se contó con la asistencia de numerosas personalidades políticas de la provincia y el presidente de la Diputación de Burgos, D. César Rico hizo el tradicional voto al santo patrón. Fueron 22 los concelebrantes de la misa, 4 obispos: D. Mario Iceta, el Obispo Emérito de Burgos D. Fidel

Herráez, el Obispo de Osma–Soria, D. Abilio Martínez, el Obispo Emérito de Jaén, D. Ramón del Hoyo (nacido en Burgos), y además, Dom Lorenzo Maté, O.S.B., Abad de Silos., Fray Jesús Díaz Sariago, O.P. Prior Provincial de Hispania, el Secretario Personal del Nuncio, el Secretario Personal del Arzobispo de Burgos, y además, varios dominicos y sacerdotes. Estuvo magistralmente cantada por el Orfeón Arandino. Numerosas personas no tuvieron acceso a la iglesia ante las limitaciones de aforo en el templo. Lo pudieron ver muchos más en TV ya que se retransmitió por RTVCyL y, se publicó enseguida un vídeo *yuo tube* en dominicos.es. El nuncio pasó con nosotras al coro, después de la misa, pudimos hablar con él y escribió unas palabras en el libro de visitas. Su principal mensaje fue el encargo del Papa Francisco de rezar por él, y no solo por su salud, también por su ministerio pastoral como el representante de Cristo en la tierra.

Recibió el saludo de fray Carlos Azpiroz OP, que enterado de que iba a ser Monseñor Bernardito Auza quien presidiera esta misa, nos encargó que le diéramos muchos recuerdos de su parte. Él enseguida nos dijo que le recordaba como M.O. cuando él era nuncio en Haití y también se acordaba de la alegría que transmitía. Se alegró mucho de saber que ahora era arzobispo en Argentina.

El 15 de agosto y para seguir honrando a Santo Domingo, se sorteó un **cupón de la ONCE** en el que había una imagen de Nuestro Padre y una referencia a su año Jubilar 2021.

Y el mismo día 15 hacia la 13:30 h. comenzó la 2ª etapa de la **vuelta Ciclista a España** en Caleruega y resulto bonito verles salir de la plaza de Santo Domingo junto a nuestra iglesia (nosotras lo pudimos ver desde las ventanas) El prior P. Arsenio junto con D. César Rico y Lidia Arribas cortaron el lazo para dar comienzo a la carrera e inmediatamente salieron los corredores entre aplausos del público.

El ayuntamiento de Caleruega, con la colaboración de la Fundación VIII Centenario de la Catedral-Burgos 2021, ha organizado con mucho esmero un ciclo de conciertos para conmemorar el octavo centenario del fallecimiento de Santo Domingo. En total han sido cinco recitales, entre Septiembre y octubre, entre ellos destacó el de **Montserrat Martí Caballé**,



acompañada por el barítono Luís Santana y el pianista burgalés Diego Crespo.

Los demás corrieron a cargo de **Carrión Folk**, el grupo vocal **Coda** de Burgos, la formación **Venezolada**, finalizando con un **concierto barroco de flauta** travesera en el entrevistaron un grupo de los mejores flautistas del mundo.



El 28 de Septiembre estuvieron tres grupos de **Benedictinos en Caleruega**, tuvimos un bonito día de fraternidad, espiritualidad y convivencia entre las comunidades de benedictinos y dominicos en Caleruega. Nos han visitado, y celebrado la Eucaristía en nuestro coro, los benedictinos de santo Domingo de Silos, de la Abadía de Leyre, y del Priorato de Montserrat de Madrid. La eucaristía celebrada con sabor litúrgico benedictino, fue presidida por los dos abades, fr. Lorenzo Maté OSB

y fr. Juan Manuel Apesteguía OSB; pronunció la homilía el prior de la comunidad de los dominicos, fray Arsenio Gutiérrez.

Han visto cumplido su deseo de peregrinar a Caleruega, ganar la Indulgencia Plenaria de este Jubileo 2021 de santo Domingo de Guzmán y ver la exposición, que les ha gustado mucho.



Visitaron la cripta y la iglesia; después de comer en la Casa de Espiritualidad, han venido al recreo en nuestra sala y lo hemos pasado muy bien compartiendo entre todos 45 minutos de presentaciones y comentarios. El Abad de Leire con su grupo, han querido quedarse para rezar vísperas con nosotras. Cantan como los ángeles, (creo que hemos aprendido solo con escucharles) y nos han hecho pasar todo un día en alegre alabanza y bendición al Señor. Ellos, según nos dijeron, disfrutaron mucho por la fraternidad vivida, por haberse encontrado entre sus tres comunidades y con nosotros, con las dos comunidades de Caleruega.

Y el 12 de Octubre el Maestro de la Orden, Fr. Gerard Timoner, visita Caleruega. Llegaba a España el lunes, 11 de Octubre con fray Miguel Ángel del Río, socio para la Península Ibérica, y fray Florentino Bolo, socio para la Vida Apostólica. Acompañados por el Prior Provincial de Hispania, fray Jesús Díaz, y por el secretario de la Provincia, fray Juan Carlos Cordero, se dirigieron a Caleruega donde la comunidad de frailes les daban la



bienvenida para a continuación visitar el cercano Monasterio de Santo Domingo de Silos, donde rezaron vísperas con los monjes El martes día 12, fiesta de la Virgen del Pilar, las monjas tuvimos la visita de Fray Gerard con la oportunidad de hablar bastante tiempo con él, en un emotivo encuentro. Se mostró con nosotras muy cercano y pudimos comprobar su sencillez y su simpatía.

El Maestro visitó la exposición guiado por su comisario dominico, fray Iván Calvo.

Fray Gerard presidió la eucaristía en nuestro coro, a continuación, acompañado



por el Prior Provincial, fray Jesús Díaz Sariego y el

Prior de Caleruega, fray Arsenio Gutiérrez, y con la presencia de la alcaldesa de Caleruega, Lidia Arribas, el diputado en las Cortes de Castilla y León, José Ignacio Delgado, y numerosos fieles.

El Maestro expresó su alegría por la oportunidad de celebrar en un lugar tan especial como es

Caleruega y en un día tan especial como el de la Virgen del Pilar, que los españoles también llevaron a Filipinas. Fray Gerard se refirió después a Santo Domingo de Caleruega como un hombre de diálogo: *“o habla con Dios en la oración o de Dios en la predicación”*.



Por eso se preguntaba si como dominicos aquí en España, *“¿intentamos escuchar y aprender de las personas que ya no están interesadas en la fe católica? Quizás, antes de convertir a otros, debemos convertirnos nosotros mismos a una manera de predicar que hable al corazón y a la mente de la gente de nuestro tiempo”*.



A partir del sábado 30 de octubre, se van sucediendo las visitas de distintos grupos de la **Familia Dominicana que vienen a honrar la memoria de Santo Domingo**. El primero fue el

grupo de Salamanca: frailes seculares y monjas. Celebraron la Eucaristía con nosotras en el coro presidida por fray *Chiqui* con una estupenda homilía sobre la función de los dominicos en la Iglesia de hoy, siguiendo los pasos de Domingo de Caleruega. Ganaron la Indulgencia plenaria y vieron la exposición muy ilusionados.

El día 6 de Noviembre vino la FD de Palencia: los frailes del Convento de San Pablo, con nuestra hermanas del Monasterio de la Piedad, las Misioneras de santo Domingo, miembros de la cofradía del Rosario, fieles que frecuentan la iglesia de San Pablo y demás personas cercanas a los dominicos, todos en la Eucaristía en el coro, nuevamente presidida por fray Luis Miguel G^a Palacios OP haciendo memoria los mártires



dominicos del siglo XX en España, entre los que se recordó al Beato Vicente Peña, hijo de Caleruega, sin olvidar al Beato Buenaventura G^a de Paredes y compañeros mártires, de los que ese día rezamos la Memoria Obligatoria.

Seguimos recibiendo los sábados a distintos grupos que vienen con ilusión de hijos a la fiesta en casa de su Padre. El 13 de noviembre ha sido la F. D. de Navarra que también ha querido la Eucaristía con nosotras y esta vez ha celebrado fray Jesús Galdeano, que agradeció nuestra acogida, sintiendo con una emoción especial por haber sido novicio de Caleruega y con un recuerdo especial para todas las dominicas contemplativas con las que Santo Domingo inició nuestra Orden, porque él era un gran contemplativo, tan amante de la oración a la estableció como base de la predicación. Antes de la misa visitaron la cripta, la exposición y el museo.

El sábado 20 de noviembre estuvo con nosotras la FD de Vitoria. Lo primero visitaron el convento de los frailes, parte de nuestro monasterio, la iglesia, la cripta, el museo, la exposición ... todo lo que les dio tiempo antes de la Eucaristía en el coro. Celebró la misa fray Miguel Ángel Gutiérrez que, desde su experiencia, dijo en la homilía otros aspectos interesantes de Santo Domingo, todos diferentes y todos complementarios. También destacó a las dominicas contemplativas como hijas primogénitas de Domingo. Estos sábados con la FD suponen para nosotras una forma fraterna de afianzar, entre todos, el carisma de Domingo.

También en honor a Santo Domingo en este Jubileo, vinieron el 6 de diciembre un grupo de laicos pertenecientes a “la fraternidad del Cordero”. Tanto las Hermanitas y Hermanitos del Cordero como los laicos del Cordero son dominicos y pertenecen a la amplia Familia Dominicana. Tuvimos con ellos en nuestro Coro una fraterna celebración eucarística.



Con este grupo terminó la serie tan enriquecedora de celebraciones durante el Jubileo 2021.

Y dentro de pocos días se clausura la exposición “*Domingo de Guzmán, los orígenes de un santo universal*” que ha sido visitada por más de 9500 personas en 4 meses. ¡Todo un éxito!

¡Demos gracias a Dios por la celebración de este Jubileo!

Sor Adela Santamaría, OP
Real Monasterio de Santo Domingo
CALERUEGA (Burgos) España.
Original español



La belleza de nuestra erección como monjas dominicas

El hecho de haber emitido nuestros votos en manos del Maestro de la Orden de Predicadores, Fr. Gerald Timoner III O.P, nos dio un sentido más profundo de pertenencia a la Orden, haciéndonos sentir, de algún modo, lo que habrán experimentado las primeras monjas del Monasterio de Prulla, fundado por nuestro Padre Domingo.



La conciencia de que hemos sido acogidas en la Orden de Predicadores por “pura gracia de Dios” fortalece nuestra voluntad de estar fuertemente comprometidas con nuestra vocación contemplativa como Monjas de la Orden, reviviendo el espíritu orante de Santo Domingo. Creemos que el hecho de haber sido durante 26 años monjas dominicas en potencia nos facilitó la adaptación a nuestro nuevo nombre de “Monjas de la Orden de Predicadores.”

Nuestro nuevo horario gira en torno a los cuatro pilares de nuestra vida dominicana: Oración, Estudio, Vida Común y Predicación. Nuestra forma de gobierno democrático nos ayuda a crecer en responsabilidad, haciéndonos más conscientes de nuestros deberes individuales y comunitarios. Las reuniones conventuales periódicas y las de Capítulo nos ayudan a crecer en comunión unas con otras teniendo siempre presente que estamos llamadas a tener un solo corazón y una sola alma en Dios, todo lo cual redundará en bien de nuestro crecimiento comunitario y personal, así como también en beneficio de nuestra Orden y de toda la Iglesia.



El silencio y la práctica de la lectio divina alimentan nuestro deseo ardiente de la oración contemplativa, de la cual tenemos un ejemplo admirable en nuestro Padre Domingo, que pasaba las noches en vigilia, orando con gemidos en favor de las almas. De entre los variados aspectos

de nuestra vida dominicana, apreciamos de modo singular la celebración de la liturgia y la piedad Eucarística, así como también el espíritu de alegría y de caridad.

Estamos muy agradecidas al Señor porque ya tenemos el documento que acredita nuestra incorporación a la Orden como cuerpo legal: “Monjas Dominicanas, Monasterio del Santísimo Sacramento”. Nuestra erección ha fortalecido la comunión y colaboración fraterna con las otras ramas de la familia dominicana. Ya antes de la erección de nuestro monasterio, nuestros hermanos dominicos de la Provincia de San José Obrero nos ayudaron mucho, tanto con la celebración de la Misa como con el dictado de clases y pláticas sobre el modo de vida y la espiritualidad dominicanas y la predicación de retiros anuales. También hemos contado con el gran apoyo de los sacerdotes de nuestra diócesis.



Nuestra erección también ha allanado el camino para que se despierte en muchas jóvenes el deseo de unirse a nosotras como monjas dominicas. Sin embargo, hemos de esperar la aprobación de nuestro nuevo directorio y el permiso para acoger a las aspirantes.

Nuevamente, expresamos nuestra gratitud a todos los que nos han contribuido para que nosotras llegemos a ser Monjas Dominicanas, especialmente al Maestro de la Orden, al procurador general, a la presidenta federal de nuestra Federación, Nuestra Señora Madre de África, que es la Superiora Mayor de nuestro monasterio, al Consejo Federal, a Fray Charles Onwordi, entre otros muchos más.



Las hermanas del Monasterio de Illirin, Nigeria
Original ingles



Crónica de una fraternidad

Queridas hermanas:

Cuando leemos el Evangelio nos gustaría saber cosas que no nos cuentan los evangelistas, no por curiosidad, sino porque forman parte de Alguien a quien amamos.

La Casa Federal ha sido (y es) la Casa de todas, nuestra casa, y creo que también nos gustará saber este retazo de su vida que ha sido cerrar definitivamente la puerta de su Monasterio, sobre todo darle la última vuelta a otra llave más pequeña: la del Sagrario. Partían las hermanas con el alma llena de agradecimiento y de ese cierto dolor que alberga el corazón al decir: “Adiós”.

“Dicen que no son tristes las despedidas. Dile a quien te lo ha dicho, que se despida”.

Pues bien, intentaré contaros la venida de nuestras hermanas a su nueva casa, que está ubicada en Paterna, a unos 15 minutos de distancia en coche.



Era el 31 de julio de 2021. La llegada estaba anunciada para las 10 o 10´30 h. Tuvieron que retrasarla debido a un percance con uno de los coches que tenía que trasladarlas, no funcionaba la batería. Pero a las 10´55 estábamos todas recibiendo a las hermanas. A las del primer viaje las trajo un taxi adaptado. ¡Abrir las puertas y verlas bajar...! La primera fue sor M^a Rosario Ocaña, segunda sor Josefina de Paco, tercera sor M^a Elvira Palacios, cuarta sor M^a Trinidad Aznar y quinta sor Gema M^a Rodríguez. Casi enseguida llegó el segundo coche. Aparecieron Yolanda Moreno, gerocultora en la comunidad de Torrent, y las hermanas sor M^a Angelina Casas, sor M^a Gabriela Fullana y sor Agustina M^a Celma.

En el tercer coche, también taxi adaptado, venía sor Elisa Cuadrado, la ya expiora de Torrent sor M^a Mercedes Company, sor Ana María Primo, sor M^a Asunción Blanquer, y sor M^a Concepción Cogollos. En el penúltimo viaje llegaron Madre Federal, M^a Teresa de Jesús Gil y secretaria federal sor Carmen M^a Martínez, sor M^a Ángeles Birlanga y sor Pilar M^a Abós. Por último

llegaron sor M^a Pilar Marco, exsubpriora y sor M^a Ángeles Martínez, ecónoma federal, que fueron las dos que cerraron las puertas del Monasterio. ¡Qué pronto se dice eso!



¡Se agolpan tantas vivencias, tantos recuerdos, tanta historia de la Federación de la Inmaculada, tantas esperanzas y alegrías y tantos sufrimientos...! No todo queda atrás, porque todo está escrito en el corazón de Dios, este Dios que es el nuestro siempre, estemos donde estemos. Fiados en Él “hemos asaltado la muralla... nos hemos metido en la refriega” (Sal 17, 30) de un porvenir nuevo, de una fraternidad abandonada en sus manos, que funciona en nuestra Federación, porque hemos meditado y decidido este paso buscando lo mejor para las dos comunidades: la fusión **Inmaculada de Torrente-Santa Catalina de Siena de Paterna**, al igual que otros monasterios lo tuvieron que vivir en su día. Estamos seguras que es el paso del Señor por nuestra historia federal, el haber estado abiertas a la inspiración del Espíritu y en docilidad a Él emprendimos el camino nuevo.

Pero continuamos con el día de la llegada de las hermanas. Nos saludamos e inmediatamente llevaron a la enfermería a sor Ana María Primo, sor M^a Elvira Palacios, sor M^a Concepción Cogollos, sor M^a Gabriela Fullana y sor M^a Ángeles Birlanga. Pasamos a la sala de comunidad en la que fuimos obsequiadas con agua de limón ya que la comida era de inmediato. Intercambio de impresiones, ¡que eran tantas! Era como vaciar las emociones en las otras para compartir esos momentos que cada una vivía por dentro. El ambiente era precioso, si decimos que sin estridencias, sereno, alegre, no diríamos más que la realidad. Después nos fuimos comunitariamente al Coro donde se leyó una sentida oración, muy apropiada, que incluyo en esta crónica:

“Llegó la hora”... Jesús, en la última noche, en la entrega total de sí mismo, dijo estas palabras: “llegó la hora”. También nosotras lo decimos, llegó la hora tan esperada de nuestra entrega mutua, de aunar fuerzas, desaparecer el tú y el yo para reemplazarlo por el nosotros, porque nuestra comunión de amor quiere ser semejante a la de Cristo en su donación en la Eucaristía... ¡Nace una nueva comunidad bajo la mirada complacida de Ntro. Padre Domingo y la materna mirada de nuestra Madre, la Virgen María! Unimos nuestros buenos deseos y nuestras fragilidades... ¡No será fácil, pero el amor todo lo puede, todo lo disculpa, todo lo hace fructificar, todo lo convierte en santidad! Con esta confianza miramos el futuro. ¡Hermanas, cantemos y alabemos a Dios, porque hace cosas grandes en nosotras y a través nuestro! ¡Dios está aquí, su amor nos preside y acompaña...! ¡Gloria a ti, Señor! “.

Ahí sí que la emoción contenida se asomó por las ventanas de los ojos poniéndose cristalinos ¡somos humanas! Se cerró el sencillo acto con un gran aplauso que lo inició la Madre Federal.

De ahí a la mesa, o mesas, porque estaba al completo y hay muchas: 14. Antes estábamos una por mesa por motivo del Covid 19, respetando las distancias, ahora de dos en dos, pero cabemos

todas bien. La procuradora se esmeró en honor a la verdad, pues estábamos celebrando la fusión de dos comunidades y en paz, que no es poca cosa. ¡Qué revuelo, el doble de personas que habitualmente estamos, pues de parte de Torrent vinieron 18 monjas, más las 18 de casa: 36 somos ahora. Como las monjas somos personas organizadas nos acercamos por orden a los 6 carritos donde estaba la comida. Dispensado el silencio, por supuesto. Había animación en la conversación. Finalizó la comida con un buen helado que, dado el gran calor que tenemos estos días por aquí en Valencia, se agradeció. Y allá que nos fuimos a fregar al office. ¡Ahí sí que...! O faltaba sitio o sobran monjas, tal era la disponibilidad de todas para ayudar. ¡Qué preciosidad ver tantas monjas organizándose para ayudar! Terminamos pronto la fregada y eso que era mucha, y... al recreo. La sala llena (ahora lo llenamos todo a donde vamos). Buen recreo en el que en el ambiente se hizo presente la risa. También Madre Federal agradeció el recibimiento que les habíamos dado, y por nuestra parte a ellas por haber venido. Total, que se prolongó el recreo una hora más de lo habitual, casi ni lo notamos, de bien que estábamos. Nos retiramos a descansar. La tarde ya fue normal hasta la hora de coro a las 19 h. Ahí ocupamos los sitios cada una, dejando la parte baja a las que tenían más dificultad para caminar. ¡Qué hermosura de coro! Se ha notado el refuerzo. Demos gracias a Dios. A las 21 h. la cena también de fiesta y muy animada. Autoservicio como siempre. Lo que no hubo fue recreo para que todas pudieran descansar, pues los días anteriores y ese mismo día habían sido fuertes en trabajos extras preparando todo lo que había que trasladar. El sueño fue reparador de trasiegos y de emociones, de novedades, de sacrificios, de renunciaciones. Aunque en todos los conventos tenemos las mismas reglamentaciones, siempre hay cosas que cambian, costumbres que hay que dejar y aprendizajes de algo nuevo. Hay un factor importante en todo esto: la disponibilidad de la persona.



Aunque se haya cerrado el monasterio como tal por el traslado de la Comunidad de Torrent a Santa Catalina, habrá que hacer viajes para terminar de traer cosas que han quedado allí, aunque se han dejado otras, como es normal, porque no se puede trasladar todo un convento al que se va que ya tiene lo necesario, pues está en marcha bastante tiempo. ¿Más cosas? Ha quedado como Priora de la Comunidad sor Teresa M^a Vilanova, la que estaba en Santa Catalina, los demás servicios de la Comunidad de Torrent han cesado al producirse la supresión y la fusión.

Cada hermana que ha venido está instalada en la celda del 1º, 2º, 3º o 4º piso, que previamente a su venida fueron designándose, teniendo en cuenta la condición física de cada una. Las enfermas han sido instaladas en la parte baja de la enfermería, las que había en casa y las que han venido.

Ha habido que hacer una ampliación de la parte del edificio lindante a huéspedes donde ha quedado instalada la sede de Federación, con despacho de Madre Federal, Secretaria y Ecónoma, sala de Consejo amplia y muy iluminada por ventanales amplios, una habitación para los archivos federales, una pequeña estancia y baño. Ha habido que instalar ascensor que va de comunidad directamente a la sede federal. Por otra



parte la sala de labor antigua ha cedido espacio para prolongar con más habitaciones la enfermería, puesto que las que había no eran suficientes. Se han aumentado 4 celdas más, en total hay ahora 10. Disponen las enfermas de un comedor amplio y acogedor con butacones cómodos para que puedan descansar o estar allí, si quieren. A un lado hay unas puertas corredizas con un pequeño espacio muy digno donde estará el Santísimo, facilitándoles la oración cuando quieran estar con Él. El comedor se halla situado al final de un largo pasillo al que dan las habitaciones, en donde está también el nuevo despacho del médico y una habitación disponible para el material sanitario. En las habitaciones de las enfermas también hay una pantalla para poder seguir los actos corales de la comunidad.

Ha sido necesario desplazar encuadernación a otro lugar nuevo, junto con ropería y sala de rehabilitación, para ampliación de las celdas nuevas de enfermería. El edificio disponía de habitaciones suficientes para todas las demás monjas, gracias a Dios.

Las hermanas de la enfermería están atendidas por gerocultoras, día y noche, pues las necesitamos, pero la responsabilidad es de tres monjas y de la Priora. Además nos presta su servicio permanente una fisioterapeuta y una podóloga una vez al mes.

En la iglesia se han abierto en la pared dos espacios donde reposarán los restos de la Venerable Madre Inés de Sisternes, monja del siglo XVI que murió en olor de santidad y los de Fray Marceliano Llamera op, que fue el precursor de la Federación, mucho antes de Sponsa Christi. En el jardín se preparó una columna para colocar la imagen blanca de la Virgen Inmaculada que hasta ahora ha estado presidiendo el jardín de Torrent.

No sé si he olvidado algo, si es así, perdonadme, sólo me queda pedir que oréis por nosotras, que le agradezcáis a Dios todo el bien que nos ha hecho y que podamos vivir de una forma digna de la vocación a la que hemos sido llamadas. Que nuestra Madre Inmaculada que tanto ha velado por la Federación nos siga protegiendo.

Sor M^a de Sales Gimeno, op
Monasterio Santa Catalina de Siena –
Casa Federal
Original español



Las hermanas han publicado...

No dude en enviar a Monialibus la presentación de las obras publicadas por una hermana de su comunidad.

¿Polvo? No, gracias!



Este libro, escrito a cuatro manos, con un querido amigo (¡dominicano de honor!), nació a la luz de una breve experiencia con un grupo de jóvenes. Por lo tanto, el estilo que encontrarás es libre, diseñado tanto para uso personal como grupal. En el libro, Santo Domingo se presenta como un "entrenador personal" del espíritu: es un libro que ayuda a pensar, que entrena el pensamiento y lo suscita.

"Con el paso del tiempo, los sentimientos corren tanto que los corazones se quedan con demasiada frecuencia, atrás, en la soledad que nubla la mente y empuja a lo efímero; por ello, necesitamos entrenar el espíritu, descubrir el verdadero sentido de la vida, saber que no somos barcos a la deriva sin brújula e incapaces de usar el timón. La deriva lleva al miedo y a menudo conduce al naufragio. En un mundo marcado por la indiferencia, creo que la gran búsqueda sigue siendo la de otra agua, capaz de apagar muchos corazones sedientos y resecos. Creo que, hoy como siempre, el hombre tiene sed de Dios. Muchas cosas cobran vida en este libro: la lectio divina, el Rosario, la vida de David, la misma vida contemplativa. El texto no borra la fragilidad del polvo de varios cientos de años, pero el tesoro de la vida retoma una larga y fina tradición. La dirección espiritual dominicana debe conducir a la libertad personal de elección entre los diferentes caminos posibles; no empuja compulsivamente hacia un camino" (Del prefacio al libro, escrito por Fray Rui Carlos Antunes op, promotor general del laicado dominicano).

Sor Paola Panetta, Monasterio de Crea, Italia
Original italiano



Escondido en la luz

Domingo, hombre de la Palabra, arrastrador de multitudes sin el uso de twitter.

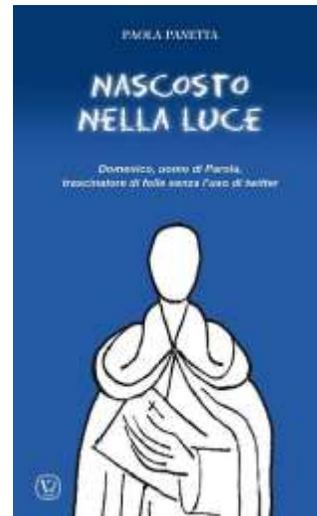
Este pequeño libro nació durante el Jubileo, a partir del deseo de dar a conocer a Santo Domingo: en él actúan como guía las memorias de dos discípulos de Domingo, Fray Jordán de Sajonia y Sor Cecilia, a través de sus recuerdos, de su experiencia directa del camino recorrido junto a su maestro y amigo. Una pregunta, intencionada, enlaza las distintas páginas: ¿y si la santidad fuera... contagiosa? Tal vez, quién sabe, a fuerza de frecuentar a los santos, nos dejemos arrastrar por los caminos del Señor Jesús.

La historia, ofrecida como parte de un concierto espiritual, se sitúa en Bolonia, en la tarde del 24 de mayo de 1233.

Mientras en la iglesia de los dominicos, San Nicolás de Las Viñas, se prepara el traslado del cuerpo de Santo Domingo, Sor Cecilia, en compañía de Sor Diana, priora del monasterio de Bolonia y amiga de Fray Jordán, atraviesa la ciudad para participar en la ceremonia. Ésta es la única concesión hecha a la imaginación, mientras que los "pensamientos" atribuidos a Sor Cecilia se deducen del proceso de canonización de Santo Domingo.

Gerard Timoner OP, Maestro de la Orden, me honró escribiendo el prefacio y Sor Paola Diana, del Monasterio de Pratovecchio, contribuyó a mi trabajo, brindándome algunas notas artístico-históricas sobre la Tabla de la Mascarella. El libro está siendo traducido, gracias a la colaboración de Sor Catharine y del monasterio de Summit (EE.UU.) y también gracias al aporte de una seglar dominica, Ruth Henderson.

Sor Paola Panetta, OP
Monasterio de Crea , Italia.
Original italiano



¡Dios mío, eres tú!



Es difícil decir algo sobre un libro que uno mismo ha escrito. ¿Cómo podemos presentar lo que se nos escapó en el momento mismo en que lo dimos? Cuando Fray Renauld Escande, op, editor de Le Cerf, me pidió que hiciera este trabajo, acepté con una confianza sorprendente, convencida de que lo que se pide se da.

Básicamente, solo tenía una cosa que decir: mi pasión por Dios y por la humanidad. Esta doble pasión viene de lejos se remonta a mucho tiempo atrás y lo que salió de mí estaba enterrado en lo más profundo de mi corazón sin que yo fuera realmente consciente de ello. Este libro ya no me pertenece, sigue su camino y siento una gran alegría al saber que le hace bien a alguien.



Sor Pascale-Dominique
Monasterio de Chalais, Francia
Original frances



¿Has oído hablar de la Biblia de los Pobres?

Se trata de una colección de imágenes comentadas del siglo XIII: cuarenta laminas, cada una de las cuales representa un episodio de la vida de Cristo, en correspondencia con dos escenas del Antiguo Testamento y cuatro versículos tomados de los Profetas o de los Salmos. Tres breves versos describen las tres escenas centrales. ¡Pequeña maravilla para entrar en la lectura tipológica de las Escrituras!

He tenido el placer de participar en la publicación de esta obra*: un facsímil (el original data de 1465 y se conserva en el Museo de Conde en Chantilly) acompañado de un libro para descubrir la riqueza de lo que inicialmente era un manuscrito ilustrado hasta que la imprenta lo hizo más accesible con una mayor difusión. El trabajo de un pequeño equipo ha convertido un proyecto

muy modesto en un hermoso logro: una presentación histórica, teológica y artística; la traducción al francés de los textos latinos; la investigación y publicación de todos los textos bíblicos evocados por las imágenes; un diccionario de personajes bíblicos, así como apéndices...



Es la primera obra de este tipo en francés, siendo la obra de referencia hasta el momento el libro de Avril HENRY: Biblia Pauperum, facsímil y edición (Aldershot, Inglaterra, 1987). Pero también puedes descubrir estos manuscritos en internet (“Biblia Pauperum”), así como los del “Speculum Humanae Salvationis”, cuyo autor es sin duda uno de nuestros hermanos del convento de Estrasburgo en el siglo XIII. Si alguno de ustedes está interesado, estoy disponible para contactar con ustedes. Empecé a interesarme por estos manuscritos hace más de diez años y me siguen apasionando como siempre...

*La Biblia de los pobres: colectivo bajo la dirección de Françoise CHENEAU (Ed. Saint- Leger, 2021)

Sr Geneviève-Emmanuel,
Monasterio de Prulla, Francia
Original frances



Acto de Consagración al Corazón Inmaculado de María



Oh María, Madre de Dios y Madre nuestra

Recurrimos a ti, llamamos a la puerta de tu Corazón, nosotros, tus hijos queridos que no te cansas jamás de visitar e invitar a la conversión. En esta hora oscura, ven a socorrernos y consolarnos. Repite a cada uno de nosotros: “¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu Madre?”. Tú sabes cómo desatar los enredos de nuestro corazón y los nudos de nuestro tiempo. Ponemos nuestra confianza en ti. Estamos seguros de que tú, sobre todo en estos momentos de prueba, no desprecias nuestras súplicas y acudes en nuestro auxilio.

Reina del Rosario, despierta en nosotros la necesidad de orar y de amar.

Reina de la familia humana, muestra a los pueblos la senda de la fraternidad.

Reina de la paz, obtén para el mundo la paz.



Papa Francisco , en el 25 de marzo, Basilica del Vaticano

